

El Credo: Parte V

Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Ya me he ocupado de la primera parte de esta cláusula que trata de la omnipotencia. Así que ahora nos acercamos a Dios como creador.

Hay muchos mitos y teorías de la creación que han circulado por las culturas del mundo a lo largo de toda la historia registrada. Los pueblos han buscado una explicación de las razones de su existencia, más allá de sus propios padres. La fe del pueblo hebreo y de nosotros, los cristianos, como descendientes del judaísmo, radica en la creencia de que el Dios de dioses, el Señor de señores, es el hacedor y dueño de "la tierra y todo lo que contiene". (Sal 24: 1). Como es la idea de Dios manifestada en la materia por Dios mismo, le pertenece y tiene plena autoridad sobre todos sus aspectos. Él delegó al Hombre "dominio" sobre todas las criaturas cuando creó al Hombre. Por supuesto, sabemos que cuando el Hombre pecó, entregó su poder o dominio sobre todas las criaturas a Lucifer. Por eso tenemos los problemas que tenemos hoy con el mal.

Como creador, Dios establece las leyes del cosmos y ellas gobiernan el universo (Job 38-40). La palabra "creador" en la nueva traducción de la Misa es un cambio de la palabra "creador", que estamos acostumbrados a usar desde 1975, cuando el Vaticano aprobó la primera traducción al inglés para el culto. La palabra "creador" tiene un sentido de "trabajo práctico" que no se me ocurre fácilmente con la palabra "creador". En nuestra comprensión más moderna, las personas que crean el concepto a veces se denominan creadores, mientras que otras producir el concepto creado. La palabra "hacedor" también enfatiza la conexión entre lo que se hace y quien lo hace.

Hay una historia sobre un grupo de científicos que intentaban crear vida en el laboratorio.

Eventualmente fueron capaces de unir los compuestos adecuados y, con reacciones químicas y electricidad, hicieron que comenzara la formación de células. Entonces llamaron a Dios por teléfono y dijeron: "¡Oye Dios! Ya no te necesitamos, porque pudimos crear vida en el laboratorio ". "Muy bien", dijo Dios, "¿Cómo lo hiciste?" Ellos respondieron: "Primero te ensucias...". Bueno, Dios los interrumpió y dijo: "¡No! ¡Tienes que conseguir tu propia suciedad! " Verá, Dios creó el universo de la nada, y guarda Su papel como creador de la creación.

En la Torre de Babel, cuando la gente arrogante buscaba ser igual a Dios, Dios afirmó Su autoridad sobre la creación, confundiendo los idiomas para preservar al Hombre de su arrogancia. Le recomiendo que lea los capítulos 38 a 40 de Job, donde las palabras de Dios a Job son otro ejemplo de la afirmación de Dios de que no hay nadie igual a Dios en el universo.

A medida que continuamos nuestro viaje por la vida, nos conviene meditar con regularidad en la belleza y maravilla de la creación de Dios y nuestra relación con Dios, nuestro Creador. Es difícil para nosotros en este país rico, donde dependemos de nuestras propias habilidades y riquezas para lograr y obtener lo que queremos si solo trabajamos para lograrlo. A los pobres les resulta más fácil con esto porque dependen mucho más de la generosidad de Dios y de la bondad de los demás. Por lo tanto, dependen más de Dios para ayudarlos, para protegerlos. Se dan cuenta más fácilmente de su relación humana con Dios, el creador y sustentador de toda vida.